

In Memoriam: Alecio Solórzano (1958–2014)

Carlos Verea

El pasado mes de mayo nos dejó físicamente Alecio Solórzano. Para quienes lo conocieron, Alecio además de ser un excelente ornitólogo y naturalista, se caracterizó siempre por su personalidad humilde, llena de alegría y positivismo, un hombre emprendedor, carismático, con un incansable espíritu de superación y colaboración, un docente por naturaleza y un padre ejemplar.



Alecio Solórzano en Calabozo (Guárico) mientras atendía el proyecto de aves asociadas a los arrozales (2009). Foto: A. Rico.

Hijo de José Solórzano Carmona y Aida Sandoval Tovar, era el segundo de cuatro hermanos. Nació el 29 de Noviembre de 1958 en Turmero, estado Aragua, un pueblo rural abocado a la agricultura, como la mayoría del estado para aquel entonces. Las labores de campo que desde niño emprendió para ayudar a su familia, le permitieron estar desde muy temprano en contacto con la naturaleza, e interactuar constantemente con su flora y su fauna. Como niño y adolescente cursó sus estudios de primaria en la escuela “José Rafael Revenga” y secundaria en el liceo “Ramón Bastidas”, ambos en Turmero. Graduado de bachiller y motivado por un estilo de vida asociado al campo, decide más adelante ingresar en la Escuela Práctica de Agricultura “La Providencia”, donde obtiene el título de Técnico Medio Agropecuario en 1985. Luego de varios trabajos puntuales, resuelve buscar una mejor estabilidad laboral y con el sueño de terminar su formación como agrónomo, consigue un puesto de trabajo en la Facultad de Agronomía de la Universidad Central de Venezuela (Maracay) cerca de 1986. Desde esa fecha hasta el 2010 ocupó los cargos de Auxiliar y Asistente de Investigación Científica dentro de la Cátedra de Zoología Agrícola, Instituto de Zoología Agrícola, un área que le permitirá desarrollar destrezas en diversos aspectos de la Zoología y otras áreas afines, incluyendo la Botánica, Entomología, Nematología, Mastozoología y Ornitología. En primera

instancia trabajó junto al Dr. Alberto Fernández Badillo quien, además de catedrático, era el Director del Museo del Instituto de Zoología Agrícola (MIZA) y Director de la Estación Biológica de Rancho Grande (EBRG) para aquel entonces. Su posición requería de visitas regulares a la Estación Biológica, lugar donde comenzó a involucrarse con los estudiosos de las aves como Miguel Lentino, Carola Portas, Mary Lou Goodwin, Clemencia Rodner y Ernesto Fernández, quienes daban los primeros pasos en la investigación formal de las aves migratorias que hacían uso del Paso de Portachuelo. En varias oportunidades Alecio acompañó a los investigadores en sus salidas de campo y esto exacerbó su interés por las aves, organismos que admiraba desde niño.

Personalmente conocí a Alecio Solórzano a finales de 1987 cuando me preparaba para cursar estudios de Zoología Agrícola, presentado por el Dr. Alberto Fernández Badillo. Compartiendo a las aves como un interés común, desde 1988 hasta 1991 realizamos unas pocas salidas de campo exploratorias para indagar la posibilidad de estudiar las aves del Henri Pittier, alejados de la Estación Biológica y el Paso de Portachuelo, lugares que considerábamos bastante estudiados. Por ello, a finales de 1991 optamos por inventariar las aves de los bosques deciduos y ribereños que cubren las montañas del Valle del Río Güey, un área en las faldas del parque nacional cuya avifauna era desconocida. Dicho proyecto culminó en 1993 y abrió el camino para una serie de investigaciones dentro del Henri Pittier, que desde 1994 hasta el 2000, nos permitió estudiar varios de sus ambientes naturales, desde localidades como Cata y Cumboto a nivel del mar, hasta el Pico Guacamaya, materializados en 10 trabajos científicos.

Las salidas de campo con Alecio eran siempre enriquecedoras, pues tenía amplios conocimientos sobre los cantos de las aves, los cuales imitaba con extrema exactitud. También era un fanático de los nombres locales de las aves, pues de niño aprendió a llamarlas de una manera distinta a la expresada en la literatura general. Entre muchas, prefería referirse a la Piscua *Piaya cayana* como Rabo e' Chicura; al Saltarín Cola de Hilo *Pipra flicauda* como Sol y Sangre; al Querrequerre *Cyanocorax yncas* como Kin-kin.

Su acercamiento con los estudiantes de la Facultad de Agronomía entre 1986 y 1992, despertó en Alecio su verdadera vocación: la Pedagogía, ayudar al estudiante. Desde una precaria oficina colindante con el Aula-Laboratorio de Zoología Agrícola, Alecio se dedicó a ayudar a cuanto estudiante solicitara su ayuda, no solo en temas relacionadas a Zoología, sino en cualquier otro aspecto que sus conocimientos generales le permitiera, los cuales eran bastante extensos. No era nada extraño observar estudiantes acumulados dentro y fuera de su oficina, esperando



Alecio Solórzano en las afueras del Monumento Natural Pico Codazzi (2008). Foto: A. Rico.



Alecio Solórzano en Calabozo (Guárico) con una cabellera artificial hecha con la hoja de una palma local para cubrirse del inclemente Sol de la zona (2009). Foto: A. Rico

por la ayuda de Alecio. Con ello, decide dejar a un lado su idea inicial de convertirse en agrónomo e inicia estudios en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, donde obtiene el título de Profesor en Educación Rural en 1998.

A finales del 2000 y tras los resultados de un estudio sobre la avifauna en cacaotales del área de Cumboto, le propuse reclutar estudiantes interesados en las aves para desarrollar estudios del impacto de la agricultura sobre la avifauna, una idea que acogió de inmediato. Esto complementaba varios aspectos de su vida: las aves, la agricultura y la pedagogía. Desde el 2003 hasta el 2010 trabajamos junto a varios tesisistas: Luz Parra, María Alejandra Araujo, Franné Antón, Omaira Navas, Ugo Serva y Adriana Rico. Con ellos exploramos la avifauna en diversos ambientes agrícolas del norte de Venezuela y materializamos otros seis trabajos científicos, además de la satisfacción de haber contribuido con la formación de igual número de ingenieros agrónomos.

Nuevamente, su espíritu de superación lo lleva a emprender estudios de Maestría en el área de la Pedagogía, por lo que inicia cursos de post-grado en su misma *Alma Mater* y obtiene el título de Magíster en Educación Superior en el 2005. Inconforme aun, no pasaría mucho tiempo antes de iniciar sus estudios de Doctorado, los cuales comienza en la misma institución a partir del 2007.

Tras muchos logros en su vida profesional, Alecio consideraba que su vida personal aún estaba incompleta. Sin embargo, en el 2003 conoció a Kenia Siso, una mujer hermosa, de personalidad humilde, con quien entablaría una relación formal de pareja unos pocos años después y se convertiría en su esposa en el 2009. De esta unión nace Claudia

Alejandra Solórzano Siso en el 2010. Ahora la vida de Alecio estaba completa.

En el 2008 ingresa en las filas de la Unión Venezolana de Ornitólogos, donde formó parte del Comité de Nomenclatura Común de las Aves de Venezuela (CNCAV) a partir del 2011.

Su formación como pedagogo y su vocación por ayudar a los estudiantes lo hacen merecedor del cargo de Jefe del Departamento de Registro y Control Estudiantil de la Facultad de Agronomía en el 2010. Agobiado por el enorme trabajo de su nuevo puesto, debe posponer varias obligaciones personales. Sin embargo, ese mismo año culmina sus compromisos curriculares del Doctorado y aprueba su proyecto de tesis doctoral titulada *“Etología de la investigación desde sus testimonios: una visión desde la Facultad de Agronomía de la Universidad Central de Venezuela”*, probablemente el único proyecto inconcluso de su vida. Pocos días después de haber recibido la noticia de su jubilación, Alecio fue sorprendido por un ACV severo y fallece el 29 de Mayo de 2014, dejando un vacío importante entre sus familiares, amigos y la Ornitología de Venezuela.

Con estas últimas líneas me despido de quien fuera mi socio, colega y mejor amigo durante los últimos 27 años. Nuestro último trabajo juntos, atendiendo por supuesto la petición de un estudiante, se presenta en este mismo volumen de la Revista Venezolana de Ornitología: 4–17.

CONTRIBUCIONES DE ALECIO SOLÓRZANO A LA ORNITOLOGÍA DE VENEZUELA:

VEREA C Y A SOLÓRZANO. 1998. La avifauna del sotobosque de una selva decidua tropical en Venezuela. *Ornitología Neotropical* 9: 161–176

- VEREA C, **A SOLÓRZANO** y A Fernández-Badillo. 1999. Pesos y distribución de aves del sotobosque del Parque Nacional Henri Pittier en el norte de Venezuela. *Ornitología Neotropical* 10: 217-231
- VEREA C, A FERNÁNDEZ-BADILLO y **A SOLÓRZANO**. 2000. Variación en la composición de las comunidades de aves de sotobosque de dos bosques en el norte de Venezuela. *Ornitología Neotropical* 11: 65-79
- VEREA C y **A SOLÓRZANO**. 2001. La comunidad de aves del sotobosque de un bosque deciduo en el norte de Venezuela. *Ornitología Neotropical* 12: 235-253
- VEREA C., **A. SOLÓRZANO** y L. PARRA. 2005. Nuevo registro altitudinal del Chiví Tres Rayas *Basileuterus tristriatus* en Venezuela. *Cotinga* 22: 79.
- VEREA C y **A SOLÓRZANO**. 2005. Avifauna asociada al sotobosque de un cultivo de cacao del norte de Venezuela. *Ornitología Neotropical* 16: 1-14
- VEREA C, M DÍAZ y **A SOLÓRZANO**. 2007. Longevidad de dos especies de aves del norte de Venezuela. *Ornitología Neotropical* 18: 459-462
- VEREA C, **A SOLÓRZANO**, M DÍAZ, L PARRA, MA ARAUJO, F ANTÓN, O NAVAS, OJL RUIZ y A FERNÁNDEZ-BADILLO. 2009. Registros de actividad reproductora y muda en algunas aves del norte de Venezuela. *Ornitología Neotropical* 20: 181-201
- VEREA C, MA ARAUJO, L PARRA y **A SOLÓRZANO**. 2009. Estructura de la comunidad de aves de un monocultivo frutícola (naranja) y su valor de conservación para la avifauna: estudio comparativo con un cultivo agroforestal (cacao). *Memoria de la Fundación La Salle de Ciencias Naturales* 172: 51-68
- VEREA C, F ANTÓN y **A SOLÓRZANO**. 2010. La avifauna de una plantación de banano del norte de Venezuela. *Bioagro* 22: 43-52
- VEREA C y **A SOLÓRZANO**. 2011. Avifauna asociada al sotobosque musgoso del Pico Guacamaya, Parque Nacional Henri Pittier, norte de Venezuela. *Interciencia* 36: 324-330
- VEREA C, O NAVAS y **A SOLÓRZANO**. 2011. La avifauna de un aguacatero del norte de Venezuela. *Boletín del Centro de Investigaciones Biológicas* 45: 35-54
- RICO, A., **A. SOLÓRZANO** y C. VEREA. 2011. Avifauna asociada a un cultivo de arroz de los llanos centrales de Venezuela. *Revista Venezolana de Ornitología* 1: 17-36.
- VEREA C, U SERVA y **A SOLÓRZANO**. 2011. Nuevos registros altitudinales para el Ermitaño gargantirrayado *Phaethornis striigularis* y el Tordillo común *Tiaris bicolor* en Venezuela. *Memoria de la Fundación La Salle de Ciencias Naturales* 173-174: 271-273
- MONTES N y **A SOLÓRZANO**. 2012. La comunidad de aves en un cultivo de mandarinas del norte de Venezuela. *Revista Venezolana de Ornitología* 2: 4-15
- VEREA C, G RODRÍGUEZ y **A SOLÓRZANO**. 2012. Los Nombres Comunes de las Aves de Venezuela. Comité de Nomenclatura Común de las Aves de Venezuela, Unión Venezolana de Ornitólogos (UVO), Caracas, Venezuela
- VEREA C, U SERVA y **A SOLÓRZANO**. 2013. Avifauna asociada a un duraznero de la Colonia Tovar: estudio comparativo con un bosque nublado natural del Monumento Natural Pico Codazzi. *Revista Venezolana de Ornitología* 3: 4-20
- VEREA C, J VITELLI-FLORES, B DORTA, T ISTURIZ, **A SOLÓRZANO**, V RODRÍGUEZ-LEMOINE y C BOSQUE. 2014. Feather-degrading bacteria from the plumage of Neotropical Spectacled Thrushes (*Turdus nudigenis*). *The Auk* 131: 100-109
- CORREA C, **A SOLÓRZANO** y C VEREA. 2014. La avifauna del Jardín Botánico Universitario "Baltasar Trujillo", Facultad de Agronomía, Universidad Central de Venezuela. *Revista Venezolana de Ornitología* 4: 4-17.